

“Bioética: su influencia en la formación Política del estudiante de Estomatología.

Dra.: Gloria María Rodríguez González.
Doctora en Estomatología.
Especialista de 1er Grado en Cirugía
Maxi lo- Facial.
Profesora Instructora FCMM.
Hospital “Julio M. Aristegui”. Cárdenas

Dr.: Federico Valentín González.
Doctor en Estomatología.
Especialista de 2do Grado en Cirugía Maxi lo-Facial.
Profesor Auxiliar FCMM.
Hospital” Julio M. Aristegui”. Cárdenas.

Noviembre 2008
“Año 50 de la Revolución”.

Resumen

El estudio de las Ciencias Políticas, contribuye a formar una conciencia acorde a nuestra Sociedad Socialista, formando un profesional capaz de enfrentar un reto en la labor política e ideológica. La Bioética, identifica los valores profesionales y orienta el ejercicio profesional en base a ellos, puede ser esta la mejor forma de fomentar la educación política, de ahí el objetivo de demostrar la importancia que reviste el estudio de la misma y su contribución a fortalecer la educación en valores, que respondan a las exigencias actuales y nos permitan defender a nuestra Sociedad. La importancia de su inclusión curricular en la docencia de Estomatología, su estudio sistemático, investigación científica, multidisciplinaria, debate, polémica o discusión académica y pública así como la aplicación de los principios Bioéticos en la

docencia, se evidencia como premisa vital en la formación política y educación en valores del nuevo profesional de la Salud.

Palabras Claves:

Ciencias Políticas, Bioética, Valores, Currículo, Programa de estudios.

Fue a inicios de los años 90 en la Facultad de Contabilidad y Finanzas de la Universidad de la Habana que se incorporó el estudio de la Ciencia Política en Cuba, con el nombre en aquel entonces, de: “Procesos políticos contemporáneos.” Ello no significa que antes no se habían impartidos asignaturas relacionadas directamente con el análisis de la Política; hasta la década del 70, se desarrollaron estudios afines, con la existencia incluso de una Licenciatura; estos estudios se revitalizaron en el ámbito de la investigación científica a inicios de los 90 con la creación del Grupo de Ciencia Política en la Facultad de Filosofía e Historia, con importantes resultados científicos y de postgrado: varios libros científicos, una maestría con diversas ediciones, un evento científico internacional periódico, la atención a tesis de doctorado y la

participación de destacados especialistas de varios centros e instituciones nacionales. Se ha fortalecido también el nuevo Grupo de teoría, Procesos y Análisis Políticos, radicando en el Departamento de Filosofía y Teoría Política para las Ciencias Sociales y Económicas, el cual cuenta con una amplia experiencia en el trabajo de pregrado en varias asignaturas a fines para las carreras de Ciencias Sociales y participación activa de destacados profesores e investigadores de las Ciencias Políticas del país.

Paulatinamente estos estudios se han extendido hacia centros y carreras universitarias del área de las Ciencias Sociales, Económicas y Humanísticas. A partir de 1995 se intuyó oficialmente la asignatura Teoría Sociopolítica para este grupo de carreras.

A partir del año 2001, se estableció también su estudio para la Educación a Distancia, contenidos diversos de la misma se han trabajado también en las asignaturas de Economía y Teoría Política I y II para los demás grupos de carreras universitarias desde mediados de los años 90. Desde la creación de las sedes universitarias Municipales (SUM), esta asignatura ha formado parte de las carreras de Ciencias Sociales y Económicas, en su plan de estudio; existiendo una propuesta de extender la misma, paulatinamente a las carreras de ciencias naturales, exactas, técnicas, agropecuarias y otras.

Ante la creciente extensión de esta asignatura cabe preguntar: ¿Qué importancia tiene el estudio de la Ciencia Política para el hombre actual?

El estudio en Ciencias Políticas, contribuye a formar una conciencia acorde a nuestra Sociedad Socialista, prepara a un hombre nuevo capaz de enfrentar un reto en la labor política y ideológica que emana de las transformaciones de la sociedad cubana y sus perspectivas de desarrollo en todas las esferas.

La Educación Médica Superior, no se excluye de esta premisa, tiene como encargo social la formación de especialistas y especializados de alta calificación que puedan responder a las crecientes y continuas exigencias de la ciencia, la tecnología y la producción, así como a los intereses de la cultura, la política y el progreso social en condiciones concretas y prácticas que se presentan en un país en vías de desarrollo que construye el Socialismo.

La Bioética es reconocida como un área esencial de conocimiento para el médico y estomatólogo de la familia. Por una parte identifica los valores profesionales, y orienta el ejercicio profesional en base a ellos, puede ser esta la mejor forma de fomentar la educación política, pudiera definirse como el estudio sistemático de la conducta humana en el campo de las ciencias biológicas y la atención de salud, en la medida que ésta conducta se encamine a la luz de los valores y principios morales; evita la medicina defensiva y asegura la mayor efectividad posible en la provisión de servicios. Por otra parte, la formación en Bioética facilita la humanización de una asistencia en estos tiempos, demasiado tecnificada. En tercer lugar, la formación en Bioética facilita el trabajo en equipo. Finalmente, cuidar el bien hacer profesional orienta la actividad del profesional de la salud hacia un estilo de desempeño científico que tenga en cuenta las opiniones y

necesidades de los pacientes. De ahí su importancia en la formación Política del hombre nuevo y el motivo de nuestra elección como tema de estudio.

Todo lo cual fue sustentado en la bibliografía consultada: "La política: entre ciencia, cultura y praxis (Reflexiones sobre la necesidad del estudio de la Política)" y "La Bioética en la Revolución contemporánea del saber" apoyados en las "Obras Completas" de José Martí y el estudio de los "Valores con que defendemos la Revolución y la especie humana".

Para la realización de este trabajo nos trazamos los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL.

Analizar como el estudio de la Bioética influye en la formación política del estudiante de Estomatología.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Valorar como a través de la Bioética contribuimos a fortalecer la educación en valores que respondan y nos permitan defender a nuestra Sociedad Socialista.

En Cuba, las razones históricas que sostienen la identidad y la soberanía tienen un fuerte contenido ético, que nació y evolucionó en la conformación de la espiritualidad nacional, forjada en el trabajo, en las luchas constantes por la independencia y contra aquellos cubanos que con su conducta se opusieron a la esencia emancipadora y dignificadora de nuestra ideología martiana, marxista, leninista y fidelista. En la espiritualidad cubana, la moral y la política constituyen una unidad indisoluble, y alcanzan una elevada expresión desde Félix Varela a Fidel Castro.

La unidad de todas sus fuerzas ha sido y sigue siendo la estrategia fundamental de la Revolución Cubana. Pero unidad no equivale a homogeneidad de pensamiento, sino a la concertación de los puntos de vista diferentes. Por eso hablamos de reparación y consolidación de un consenso que nos incluya, pero también a

aquellos que aunque no piensen exactamente como nosotros, aspiran a una sociedad mejor, basada en la independencia y la justicia social.

Se nos ha convocado a seguir de cerca la realidad, aquella que nos toca y de la que estamos mejor informados, o aquella mucho más amplia, y sobre la que no siempre podremos influir de modo directo, aunque nos sintamos corresponsables, e interesados en su perfeccionamiento.

La Educación es fuente de vida espiritual y por ello sustento de todo sistema de valores. Indispensable para el crecimiento del ser humano, vía de acceso al conocimiento, es componente necesario de todo auténtico proceso de desarrollo social y contribuye al logro de una mejor calidad de vida.

Los servicios médicos no son únicamente un asunto de formación científica, es un asunto de política y de formación humanística. La posibilidad de su realización está condicionada histórica y socialmente de un modo concreto. La ciencia, ética y sociedad constituyen una unidad histórica que se asienta en un tipo cualitativo de política, por lo que la formación actual y futura de los profesionales de la Salud en nuestro país, deberá basarse en las necesidades de los campos, aldeas, barrios más marginales y pobres de ciudades del tercer Mundo; consolidándose los valores humanos necesarios en estos profesionales.

Los profesionales de la Salud deben ser portadores de profundos conocimientos científicos, de una fortaleza política, altos valores humanos y principios éticos inconfundibles, demostrados a través de estos años de Revolución mediante la atención a nuestro pueblo, el cumplimiento de misiones internacionalistas y la colaboración médica en más de 100 países.

La Bioética es una disciplina que abarca el desafío permanente del avance científico en la medicina y la sociedad, de la preocupación general de proveer a los profesionales de la Salud, de las herramientas que le ayudan aplicar el desarrollo científico tecnológico en la cura de los enfermos y el alivio del dolor humano de una forma conductual.

La Bioética puede ser considerada como un nuevo paradigma cultural en el proceso de conformación, de carácter humanista y proyección global, orientado hacia el redimensionamiento ético de la actividad y correspondientes relaciones sociales que afectan la vida en el planeta y consecuentemente la vida y el bienestar del hombre.

Ciertamente la Bioética y con ella la Ética Médica, afronta hoy problemas nuevos, pero cuenta con los mismos medios de siempre para resolverlos: el uso juicioso de la razón y la luz de los valores y principios coherentes con la específica forma de ser del hombre. En nuestra sociedad bajo los principios del Socialismo, no puede ser de otra forma.

Con el estudio de la Bioética en Ciencias Médicas, se podrá profundizar y fortalecer la educación en valores, tarea importante, en la Sociedad Socialista, para la formación política del hombre de hoy.

EL proceso de esa educación y de su formación en los sujetos, como producto de la interiorización de aquellos, está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica, social e individual de cada uno y en él influyen, entre otros factores: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económico-social, la preparación educacional que reciben en la institución formadora y el entorno social donde interactúa, básicamente el grupo del barrio, su comunidad.

El enraizamiento de los valores de la ideología de la Revolución Cubana, no transcurre en una torre de marfil, pues los valores de la sociedad de consumo llegan a nuestro país por infinidad de vías. Ambas escalas de valores entran en franca contradicción y, como resultado de esa lucha, se conforma el proyecto individual de vida de cada cubano de hoy.

La reafirmación de estos valores solo puede lograrse desde la corriente marxista y no otra. El capitalismo convierte el dinero en el valor supremo. En su afán insaciable de acumulación de riquezas, la burguesía, a través de sus factores mediadores, promueve la enajenación del individuo, resaltando la ética del tener en detrimento de la ética del ser, es decir, que el ser humano vale y es reconocido ante todo por lo material que posee y no por lo que es y hace. El egoísmo, el individualismo y el consumismo, son rasgos fundamentales del capitalismo y por ende de las corrientes que defienden.

Estamos, en consecuencia, ante un nuevo reto en la labor política e ideológica que emana de las transformaciones de la sociedad cubana actual y sus perspectivas de desarrollo en todas las esferas, pues de lo que se trata es de lograr coherencia en la labor política e ideológica de modo que contribuyamos todos a la formación integral de la personalidad y que en medio de las diferencias propias del objeto social en cada centro de estudio y comunidad, exista unidad de acción y consenso de intereses sociales en defensa de la Revolución.

No podemos aspirar a que solamente trabajando en el fortalecimiento de la conducta ético- moral de los estudiantes, sea suficiente para resolver las deficiencias e insuficiencias que tenemos y sobre las cuales estamos trabajando, pero sí es un paso de avance en la necesidad de adquirir mayor conciencia y sentido del momento histórico que vive el país, en función de sentirnos cada vez más dueños de los medios de producción y, a través de la laboriosidad, ; pongamos todo nuestro empeño en elevar la productividad de nuestro trabajo siendo más eficientes en la labor que realizamos.

Como cubanos tenemos el compromiso ético con la dirección histórica de nuestro país de seguir la obra por ellos iniciada y mantenerla sin dobleces; sin perder nuestras fortalezas, abriéndonos al mundo, pero sin hacer cambios ideológicos en el sentido opuesto al ideario martiano, sin apartarnos del marxismo-leninismo, utilizando la enseñanza creadora del pensamiento revolucionario de Fidel, el Ché y las tradiciones de lucha que nos identifican y dignifican en todo el mundo.

Para los destinos históricos de la Revolución, es importante que en los estudiantes se refuerce un conjunto de valores que contribuya a su formación política, hacia los cuales todos debemos orientar las acciones en todos los frentes y en cada centro estudiantil del país.

Los valores que estamos considerando fundamentales trabajar en la sociedad y que como todos requieren para su formación un tratamiento coherente e íntegro son:

- Dignidad.
- Patriotismo.
- Humanismo.
- Solidaridad.
- Responsabilidad.
- Laboriosidad.
- Honradez.
- Honestidad.
- Justicia.

Esto no quiere decir que se abandone la influencia educativa sobre otros valores que se corresponden con nuestra ideología y que junto a estos formen el sistema de valores que demanda la construcción de la sociedad socialista.

Es importante que nosotros, los educadores, conozcamos, y apliquemos sistemáticamente, los diversos modos de actuación, que nos permitan fomentar los valores del hombre nuevo, en la Sociedad Socialista, utilizando la filosofía como base metodológica bajo su enfoque científico, entre estos modos, podemos citar los siguientes:

1. Todo educador debe mantener un comportamiento ejemplar en su actividad educativa y en la vida cotidiana.
2. Combatir toda manifestación de egoísmo, individualismo, consumismo y sumisión; manteniendo una conducta consecuente con la ética de la Revolución Cubana.
3. Exhortar, con su ejemplo, a participar activamente en las tareas de defensa de la Revolución.
4. Ser fiel defensor de la obra de la Revolución Socialista en cualquier parte del mundo.
5. Sentir los problemas de los educandos como propios. Brindar afecto, comprensión, mostrar interés, preocupación, colaboración y entrega generosa hacia ellos.
6. Propiciar un clima de confianza y respeto en el colectivo estudiantil, permitiéndoles expresar sus sentimientos, opiniones y preferencias, escuchándolos con simpatía y comprensión.

7. Enseñarlos como auto controlar las manifestaciones de agresividad que puedan darse hacia otras personas, afectando su integridad física y moral.
8. Orientar a los educandos a identificarse con las causas justas y defenderlas.
9. Estar dispuesto a realizar acciones internacionalistas dentro y fuera del país, incluso al precio de elevados sacrificios materiales y espirituales.
10. Enseñarlos a contribuir desde lo individual, al cumplimiento de las tareas colectivas.
11. Promover actitudes colectivistas, de austeridad y modestia.
12. Fortalecer el espíritu de colaboración y de trabajo en equipo. Desarrollar la consulta colectiva, el dialogo y el debate para la identificación de los problemas y la unidad de acción en la selección de posibles alternativas de solución.
13. Ayudarlos a desarrollar con disciplina, conciencia, eficiencia, calidad y rigor las tareas asignadas.
14. Insistir en asumir la crítica y la autocrítica como poderoso instrumento de autorregulación moral.
15. Promover un modo de participación democrática, donde los individuos se sientan implicados en los destinos de la familia, la comunidad, su colectivo estudiantil, laboral y el país.
16. Enseñarlos a cuidar el medio ambiente.
17. Combatir cualquier manifestación de acomodamiento y vagancia.
18. Mostrarles como lograr una plena dedicación a la actividad laboral y social que se realiza.
19. Mostrarles como sentir mayor realización personal, en tanto mayor sea su aporte social en la actividad que se desempeña.
20. Enseñarlos a vivir con lo que se recibe sin violar la legalidad ni la moral socialista.
21. Velar porque los recursos económicos se destinen hacia un objetivo social.
22. Combatir la enajenación de la propiedad social en beneficio de la propiedad individual.
23. Enfrentar las manifestaciones de indisciplinas, ilegalidades, fraude y hechos de corrupción.
24. Combatir las manifestaciones de doblez moral, hipocresía, traición y mentira.
25. Enseñarlos a defender con valentía y expresar lo que se piensa.
26. Mostrar apego irrestricto a la verdad. Ser sincero en su discurso y consecuente en su acción.
27. Contribuir con su criterio a la selección de personas que por sus meritos sean acreedoras de reconocimiento moral y material.
28. Cumplir y hacer cumplir la legalidad socialista.

Los educadores debemos saber orientar el trabajo político de forma diferenciada “persona a persona”, “cara a cara”, sobre la base del ejemplo, la persuasión, utilizando argumentos objetivos y creíbles. Es

esencial tener presente que la formación de valores se materializa fundamentalmente en la base, condicionada por su contexto, por lo que resulta necesario prestarle la mayor atención a ese nivel de nuestra sociedad.

Gran importancia para educar en valores lo tiene la creación y existencia de un clima afectivo, con pautas de referencias estables, propiciando que el estudiante se sienta aceptado, que se trabajen aún más los sentimientos y las emociones en cualquiera de las actividades que se realicen, en tal sentido las influencias educativas deben realizarse de forma sistemática y cohesionada.

Fuera de la Universidad, el trabajo educativo lo rectorea la comunidad en el trabajo de formación de valores, tomando las medidas organizativas para lograr, entre otros aspectos, la inserción activa de los jóvenes a la vida social e impulsar acciones comunitarias a partir de las estrategias de desarrollo local que propicien el trabajo social y educativo con los jóvenes.

Para poder lograr los propósitos declarados en este trabajo, es imprescindible tomar en consideración que formar hombres y mujeres que posean cualidades y valores que espera de ellos la sociedad, es un proceso continuo y complejo, que requiere la precisión de los objetivos que se quieren alcanzar y la perseverancia en ellos.

La labor educativa exige proporcionar información creíble donde se establezca una relación directa entre lo que se aprende o conoce con lo que se siente y se aspira, es preparar a cada uno de los estudiantes en el “saber hacer” y en el “saber ser”. Esto implica desarrollar las herramientas necesarias para poder interactuar con el momento histórico en el que le toca vivir y sentir satisfacción como individualidad, como sujeto protagónico y transformador del escenario histórico en que se desarrolla su vida.

Nuestro Apóstol, aseguro; “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre el, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”.

Los jóvenes de este momento no están permeados de las realidades existentes antes del 59, no la vivieron, razón por la cual Martí es convertido en fuerza simbólica que determina el proceso de configuración de su ideología política.

CONCLUSIONES.

La Bioética alude hoy a un campo de reflexión filosófica, de estudio sistemático, investigación científica multidisciplinaria, debate, polémica o discusión académica y pública, moralidad de las decisiones humanas respecto a las realidades biológicas, es decir a los procesos vitales y orgánicos, vida humana y no humana, ambiente o biosfera. De ahí la importancia del estudio y aplicación de sus

principios, en la docencia, como premisa vital en la formación política del futuro profesional de la Salud. La educación en valores, a través de la Bioética permiten regular la actividad del profesor y del estudiante en la realización de una enseñanza efectiva que facilite la formación de profesionales de la Salud que responda a los requerimientos sociales de la Sociedad Socialista y de la época contemporánea y teniendo como resultado un ciudadano integro.

RECOMENDACIONES.

Proponemos la extensión de este estudio a otros Municipios, que fomente la formación de valores y su aplicación educativa sistemática, bajo los fundamentos filosóficos de la educación.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.Dr. Borroto: Valor Político y su topología artículo “Axiología Política”: Valores versus realismo político.

2. Fidel Castro Ruz: Discurso en ocasión de la celebración del 1ro de Mayo, Granma, 2 de Mayo del 2000.
3. Código de Ética Médica. Ecuador Red. Bioética Org. Dic 2003.
4. Delgado, Carlos. Hacia un Nuevo Saber. La Bioética en la Revolución contemporánea del saber. Premio “Elena Gil” 2005. Centro Félix Varela. Ld Habana, 2006.
5. Dr.: Emiliano Duarte Díaz “La Política: entre ciencia, cultura y praxis (Reflexiones sobre la necesidad del estudio de la Política
6. Dr. Emiliano Duarte. Díaz y Dolores Vila Blanco (Copiladores) Política y Sociedad Contemporánea (Un acercamiento a los dilemas Políticos de la Educación Superior), Editorial “Félix Varela”, 2008.
7. García, Diego: El que y el porque de la Bioética. Primer cuaderno del programa regional de Bioética OPS-OMS, 1995.
8. Intervención en la Plenaria sobre Cultura y Sociedad, VII Congreso de la UNEAC, 1ro de Abril del 2008. Palacio de las Convenciones, La Habana.
9. Mainetti, José Alberto. El renacimiento de la Bioética del siglo XXI. Web odontológica. com.; Argentina 2005.
10. Manual de Bioética General Din. Editorial DR Aquilero Aponte 3era ED Ediciones Rialf S.A. Madrid 1997.
11. José Martí: “Con todos y para el bien de todos”. Obras Completas.
12. José Martí: “La Política” Periódico Patria 19 de Marzo de 1892. Obras Completas.
13. José Martí : Paradigma de cultura en la Sociedad Cubana Contemporánea, Radio Grito de Baire
14. Material de Estudio Junio de 2007 “Los Valores con que defendemos la Revolución y la especie humana.”
15. Pérez, Marcelino, Flores, Jorge L; Siugh, Carlos; Paredes, Gisela. “Ética Medica y Bioética” En colectivo de Autores. Lecturas de filosofía, Salud y Sociedad. Primera Edición. Editorial Ciencias Médicas. La Habana 2000.
16. Adolfo Sánchez Vázquez “ Entre la realidad y la utopía”.....
17. Acosta Sariego; J.R.: Tendencia del debate Bioético Contemporáneo, REV. Ateneo Vol. 3 y 4. Ciudad de la Habana 1995.
18. Strasser, Carlos: “Vida en la Sociedad Contemporánea, una mirada Política” 1ro de Mayo 2004.
19. Varios Autores. “Ética y Sociedad”. Tabloide del curso de Universidad para todos. Editado por Juventud Rebelde. La Habana 2006.

